

## ¡ADENTRO! MILLONARIOS, CHACAREROS Y PERDEDORES EN LA NUEVA ARGENTINA RURAL

Rodolfo González Arzac, Editorial Marea. Colección Historia Urgente Nº 24 Buenos Aires, 2009.

Son numerosos los beneficios sociales y económicos que las exportaciones proporcionan a un país, pero aún así, no se debe desconocer que los derechos de exportación generan efectos negativos en las actividades productivas locales y nacionales.

El día 11 de marzo de 2008 el Ministro de Economía, Martín Lousteau, del gabinete de la presidenta Cristina Fernández comunicó lo contenido en la Resolución Nº 125, en un contexto de fuerte aumento internacional de precios de alimentos. En aquella resolución se anunciaba un esquema de retenciones móviles a las exportaciones de soja, girasol, trigo y maíz, lo que implicaba un incremento en los derechos de exportación de la soja y un descenso en el caso de los otros productos. Según el discurso oficialista tal medida tenía como objetivo aminorar las oscilaciones de los precios internacionales y *combatir* el proceso de sojización.

El conflicto del campo con el gobierno nacional acuñó cortes de rutas, cacerolazos, aumento de precios de alimentos, desabastecimiento en las ciudades, entre otras medidas.

El descontento del sector agrario argentino quedó de manifiesto cuando la Mesa de Enlace del campo convocó a una movilización en la ciudad de Rosario, provincia de Santa

Fe, el 25 de mayo de 2008. Con esta marcha se buscaba poner fin al conflicto por las retenciones móviles.

Durante la contienda fue notoria la participación de la población que se sentía de alguna manera identificada con el sector agrario y que estaba siendo afectada por esa situación.

En este contexto, Rodolfo González Arzac escribe el libro que se reseña en esta revista, quien buscó registrar "...el nuevo paisaje del campo argentino, dominado por los pools de siembra, los fideicomisos y la nueva agricultura transgénica y multinacional..." y tal objetivo lo logra por medio de un recorrido por el campo argentino con el fin de recabar historias de vida, visibilizando voces, aportando datos y recurriendo a la mirada científica de quienes conocen al mundo rural. Los resultados fueron plasmados en esta obra, a la que consideramos un diario de viaje.

El libro cuenta con 10 capítulos donde Rodolfo González Arzac va reconstruyendo su investigación periodística sobre el campo argentino haciéndose eco de los cuestionamientos de sus entrevistados. En los dos primeros capítulos, circunscriptos al Noroeste Argentino (NOA), pone en evidencia en el primero, la situación de quienes resisten ante el avance de la "fiebre amarilla" (p. 19) de los Olmedo en Las Lajitas (provincia de Salta), a quien se "indica que es el productor individual de soja más importante de Argentina" p. 14, y que al llegar al senado de la Nación propuso paradójicamente una "ley de reordenamiento territorial para permitir el desmonte de millones de hectáreas" (p. 18). En el segundo capítulo, aparecen las voces de dirigentes e integrantes del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), movimiento que asumió como estrategia central la lucha por la tenencia de la tierra y por las condiciones de vida de las familias campesinas. Ellos denuncian al modelo agrario vigente, como así también persecuciones y desalojos pero defienden su propio modelo agrario, aquél que le asegure su soberanía alimentaria.

En el capítulo tres, en su recorrido por la pampa húmeda argentina, visita las afueras de Carlos Casares (provincia de Buenos Aires), al Grupo Los Grobo, quie-

nes se consideran formadores de pools de siembra y vinculan estrechamente el acceso al capital con las ganancias. Los Grobo estuvieron en medio de la contienda del campo con el gobierno nacional, y fue muy cuestionada su amistad con el oficialismo político. En definitiva dejan en claro que son consientes de procesos como la concentración de la tierra, el uso de siembra directa, la utilización del paquete tecnológico de la empresa Monsanto, entre otros, pero también atribuyen los beneficios al cultivo de la soja, como por ejemplo la resolución de *"periodos de mucho malestar y pobreza como en la década de los noventa"* (p. 70).

Al llegar al capítulo cuatro, viaja a Gral. José de San Martín (provincia de Chaco), allí entra en contacto con trabajadores rurales desplazados del cultivo de algodón por los porotos de soja y que para no engrosar las villas urbanas se asentaron en las banquinas de las rutas, a quien el autor denomina como invisibilizados banquineros. El problema en Chaco es la gran concentración de tierra y la poca disponibilidad de tierras fiscales, que González Arzac se afana en explicar.

Para corroborar la situación de los tambos lecheros, llega a Colonia Valtelina (provincia de Córdoba) en el mismo corazón de la cuenca lechera. Para ello, plasma en el capítulo cinco los diálogos con el veterinario del lugar, Norberto Giaveno. Acompaña a éste en un día laboral y se enriquece con sus comentarios.

En el capítulo seis, se contacta con quien es *"la cara visible de un método de agricultura que revolucionó a la Argentina, la siembra directa"* (p. 109), Víctor Trucco, fundador y hoy presidente honorífico de la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid). Víctor Trucco favorece a Monsanto y defiende el uso del glifosato en el agro, a pesar de los daños perjudiciales que provoca en San Jorge (provincia de Santa Fe) registrados en este apartado. A tal punto que para él, *"no hace falta decir que mata. Un insecticida es mucho más tóxico. Si prohibimos el glifosato, el país desaparece"* (p. 119).

Al llegar al apartado siete, examina el problema de los indios Toba en Chaco, precisamente en Pampa del Indio. Éstos, libran batallas judiciales para obtener las escrituras de las tierras que ocupan desde antaño y sienten que el exterminio

de su pueblo "ya no es con armas sino con hambre" (p. 122). Cobra significado la lucha que mantienen con el Estado provincial y con Eduardo Urnekian, dueño de la corporación Unitec Agro y de la empresa Aeropuertos Argentina 2000, a quien se acusa de desmontar miles de hectáreas, y no cumplir con las multas impuestas por tal actividad depredadora.

En un contexto agrario donde existe una flexibilidad para los contratos de arrendamiento, González Arzac en el capítulo ocho, aborda el caso paradigmático de la planta que transforma los aceites vegetales crudos en comestibles, procesa semilla oleaginosa y almacena los aceites y semillas procesadas. Aceitera General Deheza (AGD), empresa denominada por muchos como "el gigante aceitero", está liderada por Roberto Urquía, un cordobés que en su momento estuvo a favor de las retenciones móviles y a quién muchos catalogan como causante de la desaparición de miles de productores cordobeses.

En el capítulo nueve, el autor presenta una entrevista con dos de las personas más renombradas durante la contienda del campo en 2008: Eduardo Buzzi, presidente de la Federación Agraria Argentina (FAA); quien cuenta como pasó de chacarero a dirigente de la FAA, explica la génesis del conflicto agrario que llevó a los productores a las rutas del país y como la Mesa de Enlace logró que las retenciones móviles no se impusieran sino que fueran tratadas en el Congreso de la Nación. Afirma además, que "pocas veces los productores agropecuarios habían dejado atrás sus tranqueras para actuar como un colectivo en un conflicto prolongado" (p. 157). Alfredo De Angeli, entrerriano, director de la FAA, y presidente de la filial de su provincia, se impuso como uno de los productores agropecuarios que más pecho le puso a la protesta del campo, dirigía el corte del cruce de las rutas nacionales número 12 y 14. Para muchos dejó de ser gremialista para ser dirigente político opositor al poder central.

Finalmente en la última sección de la obra, y bajo el título de "Pensar el campo", González Arzac refleja, a través de entrevistas, las opiniones de dos investigadores sociales argentinos de renombre, Osvaldo Barsky y Norma Giarracca, ambos son estudiosos y han recorrido gran parte del ámbito rural argentino. El primero, autor de *Historia del agro argentino*, opina que estamos frente

a una tercera revolución agrícola y que desde la llegada de la siembra directa, surgió una nueva ruralidad. En tanto que la prestigiosa socióloga rural de la Universidad de Buenos Aires, autora de numerosas publicaciones, explica la lógica del modelo productivo actual denominado agronegocio y propone un cambio desde el accionar de los movimientos sociales. Ambos completan el panorama desplegado con anterioridad desde una mirada científica.

En síntesis, el libro se presenta como un complejo mosaico de situaciones que mantienen el interés del lector quién es llevado a conocer de manera didáctica y en alguna medida, interpretar a la "*nueva argentina rural*". El autor logra esto, con entrevistas abiertas a los actores, las que luego se transforman en narraciones de sencilla lectura permitiendo el acercamiento del lector a la problemática planteada.

Silvia Lorena Cattania